



ARRIACA



BOLETÍN

TERCERA ÉPOCA

N.º 229
JULIO-
AGOSTO
2009

Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid
*Fundada el 4 de junio de 1933. Medalla de Plata de la Provincia.
Comunidad Originaria de Castilla-La Mancha*

Internet: www.casadeguadalajaraenmadrid.es o .com
Email: c.guadalajara@telefonica.net



La Consejera de Cultura, Turismo y Artesanía, Soledad Herrero, fue la encargada de pregonar a los cuatro vientos, en nuestro LXXVI aniversario, que La Casa de Guadalajara en Madrid es un lugar especial que ha dado, y está dando, muestras de amor a nuestra tierra.

GABINETE DE PRENSA

Plaza de Santa Ana, 15 (Primero)
Telf. 91 532 44 17 - Fax 91 521 22 01
28012 Madrid



Barriopedro Años., S. A.

Distribuidor oficial para la Comunidad de Madrid de vinos
Denominación de Origen:

- ☆ Rioja.
- ☆ Ribera del Duero.
- ☆ Navarra.
- ☆ Rueda.
- ☆ Valdepeñas.
- ☆ Toro.
- ☆ Cigales.
- ☆ Albariño.

Sede Getafe

Nóbel, 7
28906 GETAFE
Teléf.: 91 682 97 11

Sede Alcalá de Henares

Argentina, s/n
28806 ALCALÁ DE HENARES
Teléf.: 91 878 13 88

barriopedro@barriopedrohnos.com

PREGÓN 76 ANIVERSARIO

Muy buenas tardes.

Sr Presidente de la casa de Guadalajara en Madrid: Don José Ramón Pérez Acevedo

Sr. Secretario General, Don Tomás Gismera Velasco.

Queridos socios y también socios de honor...

Queridos amigos y amigas, queridos paisanos:

Quiero, en primer lugar, trasladarles, saludarles en nombre del Presidente de Castilla-La Mancha, trasladarles por tanto su afecto, respeto y admiración y manifestarles también mi más profundo agradecimiento por haberme invitado a pregonar el 76 aniversario de esta casa tan querida para todos nosotros.

La casa de Guadalajara en Madrid es, sin lugar a dudas, nuestra gran embajada, un especial lugar de encuentro que a lo largo de sus 76 años ha dado una impagable muestra de amor a su tierra, de dignidad y solidaridad para con todos nosotros...

Hoy estamos de fiesta. Y me gusta decir que las fiestas las vivimos con alegría...

Y como no hay fiesta sin alegría y sin pregón, me complace admitir que es una hermosa tarea la que se me ha encomendado. Tan hermosa como comprometida...

Porque hermosa y comprometida es la tarea que realizáis para divulgar nuestra historia, nuestra cultura, nuestras tradiciones...

La fundación de la Casa de Guadalajara en Madrid ocupa ya un lugar protagonista en la historia de esta

provincia, y prueba de ello es que ha llegado a los 76 años de edad convertida en una gran institución social y cultural cuyo ánimo emprendedor y entusiasta sigue muy vivo.

Guadalajara es un provincia de gran belleza, que tiene muchas miradas, muchos y distintos "veres" que decías un día M.^a Antonia, historia y cultura, y naturaleza deslumbrante, protegida y preservada para nuestro disfrute, paisaje y paisanaje cálido y hospitalario como cálido es también este refugio de nuestra provincia en el corazón de Madrid.

Quiero poner en valor vuestro compromiso al frente de esta institución y todos somos conscientes de los esfuerzos que estáis haciendo para salir adelante, y eso os honra especialmente...

El cariño y la dedicación del Presidente, del Secretario General, de toda la Junta Directiva, cada uno desde su responsabilidad... y esta familia de socios, siempre apoyando, siempre empujando con objetivos y fines siempre altruistas, es algo digno de la más sincera alabanza y gratitud...

Manu Leguineche, que siempre ha manifestado su apoyo a esta gran Casa provincial, nuestro querido reportero alcarreño al que conocéis bien, escribió un delicioso libro dedicado a Guadalajara que se llama la "Felicidad de la Tierra". Y eso es lo que siento cada vez que pienso en Guadalajara, una tierra que me acogió desde muy joven, que era la de mi marido y que es y será siempre la mía...

En mi cabeza está siempre su paisaje,

PREGÓN 76 ANIVERSARIO

el color de la tierra, su historia, sus tradiciones, su gastronomía, ¿cómo no sus fiestas, sus pueblos...

Confieso que me reconozco y me siento muy próxima a la realidad de los pueblos...

Más de 40 años descubriendo cada día sus rincones más escondidos me han hecho una enamorada de los pequeños municipios y he tenido el honor y el placer de conocer y visitar, disfrutar, a lo largo de mi andadura personal y profesional muchos, muchísimos de los atractivos de nuestra provincia y ahora lo he ampliado, también, a Castilla-La Mancha...

Y así, he podido admirar y asomarme al valor de nuestras tradiciones, la potencia creativa de nuestra provincia y el enorme potencial turístico y de desarrollo que representan para la región y para España.

Trabajar para la tierra de uno es, desde luego, un honor, y darla a conocer es ahora mi obligación, algo que hago con verdadero compromiso y la mayor ilusión...

Dice Luis Landero, que ser de un lugar pequeño es cualidad que nos hace únicos, es tener una denominación de origen, un sabor, una esencia, y sin duda así nos sentimos en Guadalajara...

Tenemos una gran marca, una gran denominación de origen...

Porque el lugar de dónde uno es, es un universo, un territorio mítico, un paisaje propio, la frontera de nuestra identidad que nunca hemos dejado de querer, pero a diferencia de Macondo, Guadalajara existe, tiene quien le escri-

ba y se parece cada vez más a la tierra que soñamos, cada día más moderna,



más competitiva, más emprendedora...

Muchos escritores que han pasado por esta noble Casa han escrito y ensalzado nuestra provincia para nuestro deleite y el de las generaciones venideras.

Guadalajara es un lugar de cuyo nombre todos queremos acordarnos...

Y yendo un poco más allá, dice el poeta mexicano Hugo Gutiérrez Vega, que nació en otra Guadalajara, en Jalisco en 1934: "Para vivir requerimos el viento de la infancia".

Y es esa infancia la que nos ha mostrado una tierra, una cultura y unos valores que nos han configurado como personas y por eso somos lo que somos...

Y queremos que nos conozcan...que nos visiten...

Por ello, me enorgullece tanto comprobar que nuestro potencial cultural y turístico cada día se va sustanciando en inversión, en definitiva en progreso...

Son cada día más las personas que quieren conocernos y vosotros nos ayudáis enormemente a ello...

PREGÓN 76 ANIVERSARIO

Porque cuanto más nos conozcan más nos van a visitar y de esa forma más nos visiten, más nos van ayudar a progresar...

No en vano, en el mes de mayo, en las oficinas de información turística de Castilla-La Mancha, INFOTUR, Guadalajara ha sido la provincia donde se han recogido un mayor número de consultas.

Y en este mismo sentido, quiero poner en valor la extraordinaria labor de las casas regionales que nos ayudan en esta importante tarea, como nexos interculturales, verdaderas ágoras, foros de encuentro y de debate en este mundo globalizado.

Vuestro papel en la difusión y mantenimiento de las tradiciones, oportunidades y posibilidades de desarrollo, progreso y bienestar que en la actualidad presenta una tierra como la nuestra es impagable, y Guadalajara no se podría entender sin vosotros.

Quiero agradeceros la labor de promoción de los encantos turísticos y culturales de nuestra tierra, precisamente en la ciudad que más visitantes nos aporta, Madrid...

Hablando en términos turísticos, Madrid es nuestro gran mercado emisor y se lo agradecemos enormemente...

Además de todo esto, la Casa de Guadalajara propicia como ninguna el diálogo intercultural, el mutuo enriquecimiento con Madrid, pues ambas tienen muchas cosas que contarse; conviven mirando y trabajando por el futuro de España...

Cultura, servicio y proyección son los tres principios que Casa de Guadalajara ha ido transmitiendo de generación en

generación, y que con el paso del tiempo le han convertido en lugar de encuentro no sólo para guadalajareños, sino también para muchos madrileños.

Castilla-La Mancha y Guadalajara tiene sobrados motivos para sentirse orgullosas de sus ciudadanos y ciudadanas que viven y trabajan fuera de esta tierra.

La Casa de Guadalajara es referente, sois los mejores gestores culturales de Guadalajara en Madrid, al servicio de la provincia y su mejor escaparate para dar a conocer los atractivos de nuestra provincia, como decía antes...

Y siempre, desde la proximidad cultural y cercanía que os caracteriza.

Ésta es una casa abierta para todos, todos los días de la semana. Y, si me permiten, la mejor oficina de turismo dentro de la capital...

Por ello quiero expresaros, como alcañena, y desde mi responsabilidad como Consejera de Cultura, Turismo y Artesanía de Castilla-La Mancha, el apoyo del Gobierno regional para que esta Asociación siga consolidándose y creciendo con la misma ilusión y esperanza de seguir cumpliendo años, trabajando por nuestra tierra y dando suelta a la alegría.

Felizmente, Guadalajara hoy es un lugar de futuro. Muchas cosas han cambiado, fruto del esfuerzo y el trabajo de todos vosotros, mis paisanos.

Y es que los guadalajareños, sean los que viven en Guadalajara, sean los que tuvieron que dejarla para buscar un futuro esperanzador, podemos presumir de pertenecer a una región que ha experimentado un crecimiento extraordinario en los últimos años, gracias al

PREGÓN 76 ANIVERSARIO

esfuerzo de todos, unos desde dentro y otros desde fuera...

Por ello, este aniversario servirá también para recordar la historia de la institución, que siempre ha supuesto un lugar de encuentro para los guadalajareños que tuvieron que marcharse en busca de un futuro.

Estos 76 años han dado mucho de sí en esta gran casa de todos, fiel testigo de todos los acontecimientos culturales que han marcado el devenir de Guadalajara y se podría decir de la historia de España...

Por sus salones han pasado personajes ilustres que se han encariñado con nuestra tierra...

Hoy podemos decir con orgullo que nuestra tierra es el espejo de una sociedad cohesionada., y que se ha ido modernizando a pasos agigantados. Y este es precisamente un logro que se debe al conjunto de la sociedad castellano-manchega y a todos los que llevamos Guadalajara en el corazón.

Comprobar que, dentro y fuera de las fronteras, Castilla-La Mancha ofrece la imagen de una región que ha sabido construir un presente espléndido, permite creer en un futuro esperanzador.

Termino con unas palabras de Manu Legineche, a quién conocéis bien, y a quién tanto queremos y admiramos en Guadalajara y en nuestra Región. Dice, de nuevo, en "La Felicidad de la tierra" un libro escrito en La Alcarria y dedicado a Guadalajara, como no podría ser de otro modo:

"¿Quién no se siente de pronto inseguro con todo lo que hemos vivido y sufrido? Puede que por dentro seamos los mismos, pero en la superficie el

panorama es otro cambiado por la mejora de las condiciones de vida, el dinero, la democracia parlamentaria y la pesadilla de la televisión. Apaga la tele y abre los ojos, enciende la vida".

Me quedo con esto último: enciende la vida, porque larga vida deseamos a esta noble casa...

Que el buen humor alcarreño, y este espíritu de confraternización, queridos amigos y amigas, nunca nos dejen. Gracias por vuestro esfuerzo, por vuestro afán desinteresado, y por el entusiasmo y la alegría que a todos, arriacenses o no, repartís.

Y gracias de todo corazón por la imposición de la Insignia de Plata "Melero Alcarreño", que me emociona y me conmueve, por venir precisamente de mis queridos paisanos.

Feliz 76 Aniversario.

Que comience la celebración...
Muchas gracias...

SOLEDAD HERRERO
Consejera de Cultura

EL COLMENAR

Brillante final de curso

Hace aproximadamente un año, desde este mismo "colmenar", nos felicitábamos por haber logrado reunir en nuestra Casa de la Plaza de Santa Ana a las personas que mejor podían ilustrarnos sobre el presente y el futuro de Guadalajara. Celebrábamos entonces el 75 aniversario de la fundación de nuestra embajada en Madrid, y queríamos que la voz de nuestra tierra se escuchara, con la libertad y la nitidez necesaria, en el salón de actos Cardenal Mendoza.

En esta ocasión tenemos que felicitarnos también por haber conseguido reunir en la fiesta de fin de curso de este año a algunas de las personas que mejor representan la vida social, cultural y artística de nuestra provincia. Pero la gala de entrega de "mcleros" al socio de honor —el periódico "Guadalajara DosMil", representado por su director, Antonio del Abril—; al socio del año —Mariano Canfrán Lucca—, y a los tres socios predilectos —Juan Garrido Cecilia, Monseñor Juan José Asenjo Pelegrina y Manu Leguineche—, en presencia de la presidenta de la Diputación Provincial de Guadalajara, María Antonia Pérez León, no fue sólo el reconocimiento al trabajo y a la dedicación de todos ellos.

Fue, sobre todo, la expresión de un sentimiento compartido. La gala se inició con las palabras de bienvenida del presidente, José Ramón Pérez Acevedo, y terminó con un brindis y con el compromiso de la presidenta de la Diputación para seguir colaborando con una institución a la que dijo profesar especial cariño.

Entre el centenar de personas que asistieron al acto, estaban también presentes los alcaldes de Sigüenza, Brihuega y Peñalver —Francisco Domingo, Adela de

la Torre y José Ángel Parra—; el músico y compositor, Jesús Villa Roja; así como los escritores Antonio Hernández y Francisco García Marquina. Los galardonados, que fueron presentados por destacados admiradores y amigos de cada uno de ellos, agradecieron las distinciones y recordaron su estrecha relación con la Casa de Guadalajara en Madrid.

Me resultaría difícil enjuiciar los méritos y lo que representan para Guadalajara, y para los que sentimos y queremos a esta tierra, estos cinco homenajeados, con los que compartimos una emotiva y entrañable velada el pasado día 19 de junio en la Casa de Guadalajara. Lo dije esa noche y lo reitero ahora. No es fácil ser objetivo. Por una razón evidente: son todos buenos amigos y además son todos, en sus distintas actividades, un orgullo para Guadalajara.

Por lo tanto, intentaré ser lo más descriptivo posible.

Mariano Canfrán Lucca, además de un artista con el cincel, es una excelente persona y un seguntino que siente como nadie los colores de la Ciudad del Doncel. En ocasiones pierde la memoria, pero jamás la bonhomía.

Antonio del Abril, periodista hecho a sí mismo, curtido en las dificultades y limitaciones de la prensa provincial, es un hombre de record: lleva más de veinte años al frente de un periódico, el "Guadalajara DosMil". Además, tiene la rara virtud de que no presume ni siquiera de eso.

Monseñor Juan José Asenjo, arzobispo coadjutor de Sevilla, hijo de agricultor, ha llegado a donde ha llegado gracias a la discreción, a la eficacia y a la inteli-

EL COLMENAR

gencia de los elegidos. Desde la huerta de la Fuente del Abanico, en Sigüenza, hasta la catedral de Sevilla, ha sembrado amigos y ha dado ejemplo de servicio a la Iglesia.

Juan Garrido -aunque se niegue a reconocerlo- es la gran referencia de la cultura en Guadalajara desde principios de los noventa. Ha sabido impulsar y consolidar una institución, como es la Fundación Siglo Futuro, que se ha convertido en el mejor homenaje a la ciencia y a la cultura, desde la tolerancia y el respeto.

Y de Manu Leguincche, ¿qué quieren que les diga?. Pues que seguirá siendo siempre el maestro. El espejo en el que nos miramos los periodistas, cuando la profesión pierde crédito, y en el que se

seguirán mirando durante muchos años las nuevas generaciones. Es tan inteligente que, después de muchas guerras, ha elegido para descansar la belleza acogedora de Brihuega.

Enhorabuena a los premiados y a la Casa de Guadalajara que puede sentirse muy orgullosa de tener socios tan ilustres como ellos.

JAVIER DEL CASTILLO

AUTOESCUELA GALA

ANTES GOYA

JOVEN Y CON MUCHA EXPERIENCIA

- Vehículos nuevos • Profesorado altamente cualificado • Alto índice de aprobados.
- Sistemas interactivos de enseñanza. • Sala de ordenadores.

4 SUCURSALES EN MADRID

Goya, 108. Tif. 91 401 47 42 - (Junto Palacio de Deportes)

Vinateros, 85. Tif. 91 437 40 08 - (Salida Metro Vinateros)

Arturo Soria, 310. Tif. 91 302 20 12 - (Pinar de Chamartín)

En Colmenar: Autoescuela Sánchez (Grupo Gala)

Plaza de la Vaquilla, 2. Tif.: 91 845 14 00

POR TU SEGURIDAD VEN A AUTOESCUELA GALA

LOTERÍA "EL REY DE OROS"

La mejor inversión

JUEGUE EN "EL REY DE OROS"

ENVIAMOS A PROVINCIAS

c/ CARRETERA DE CANILLAS, 140. Teléfono: 91 381 00 16 -

Fax: 91 764 52 58



EL VIRUS DEL AÑO 1933. EL NACIMIENTO DE UNA PASIÓN

Cuando viste la luz, Casa de Guadalajara, podías ya presumir de haber tenido una vida anterior, allá por principios de siglo, y sí naciste en un año complicado pero, ¿cuál no lo es?

El año comenzaba con la construcción del Golden Gate en San Francisco; con Adolf Hitler como Canciller de Alemania o los sucesos de Casas Viejas en España. Nuestra Casa, no fue la única que se inauguró ese año. La Casa Bloc en Barcelona abría sus puertas el uno de enero de ese mismo año.

En ese año también nació la Feria del Libro, en la que el autor más vendido fue Pío Baroja; el menos vendido fue Manuel Azaña.

Hablando de libros, ese año vería la luz “Castillos de Guadalajara”, de la pluma de nuestro querido y recordado Francisco Layna Serrano, quien llegó a ser Presidente de nuestra Casa.

Fue el año que hicieron uso del voto por primera vez las mujeres; el año en el que el general Sanjurjo declaraba en el Tribunal Supremo (del cual tanto se habla hoy), por el intento de Golpe de Estado del año anterior; el año en el que el dirigente comunista Ramón Casanellas (coautor del asesinato de Eduardo Dato) moría en un accidente de motocicleta a 50 kilómetros de Barcelona; el año en el que el Infante Don Jaime renunciaba a sus derechos dinásticos; el año en el que el banquero Juan March se fugaba de la prisión de

Alcalá de Henares; el año en el que el político José María Gil Robles torcó en una finca de Salamanca, mientras que el torero de Sacedón, Miguel Palomino (que compartía pueblo y apellido con nuestro vicepresidente, Manuel Martínez Palomino (Manolín para los amigos) triunfaba por toda España.

Fue el año en el que se rodaron películas que todos tenemos en nuestra retina, como King Kong, El hombre invisible o Sopa de Ganso (de los hermanos Marx); mientras en el cine Callao de Madrid se estrenaba con escándalo la película Desnudismo, y Federico García Lorca era ovacionado por Bodas de Sangre en el Teatro Beatriz. El año en el que perdimos el avión Cuatro Vientos, con el capitán guadalajareño Mariano Barberán y el teniente Joaquín Collar, a bordo de un Bréguet XIX con motor Hispano Suiza rectificado en la histórica fábrica de Guadalajara. El año en el que el Bilbao ganaba su 13ª Copa de España y el Real Madrid su 2ª liga. El año en el que el Reichstag ardía y Gerardo Machado caía en Cuba mientras Fulgencio Batista se convertía en héroe. El año en el que se inauguraba el nuevo Casino de Guadalajara, mientras las manifestaciones recorrían el país. El año en el que ser religioso comenzaba a ser misión de alto riesgo. El paro estaba en límites insospechados, como hoy.

La cuota de socio de la Casa de Guadalajara, en 1933, era de 5 pesetas

EL VIRUS DEL AÑO 1933. EL NACIMIENTO DE UNA PASIÓN

mensuales, 60 pesetas al año ; hoy, 76 años después, 62 euros anuales, al cambio, poco más de diez mil pesetas, claro que también los salarios, y los precios, se han multiplicado en estos setenta y seis años pasados.

Casa de Guadalajara en Madrid, naciste el 4 de junio de 1933. Tienes 76 años y 14 días, y desde que naciste han pasado 27.773 días; 912 meses y 3.967 semanas. Faltan 351 días para tu próximo cumpleaños.

Por ti han pasado más de 10.000 socios y más de 65.000 personas. Has sido auxilio social en el pasado y recurso espiritual en el presente.

Ya lo dijo un poeta griego, “la obra humana más bella es la de ser útil al prójimo”. Eres la esencia del provincialismo puro y una leyenda viva, a la que me siento orgulloso de pertenecer.

Todo aquel que ama la provincia de Guadalajara debería ser parte de la Casa de Guadalajara en Madrid.

Desde tu nacimiento has tenido tres sedes diferentes, y no tienes que tener miedo a hacer mudanza y si a la muerte, pero seamos sinceros, solos no podemos.

Como dijo Gregorio Marañón:

*Vivir no solo es existir;
sino existir y crear;
saber gozar y sufrir;
y no dormir sin soñar.
Descansar; es empezar a morir.*

Necesitamos de todos los recursos a nuestro alcance para que no mueras jamás, porque tu muerte sería también

parte de la nuestra, y una tragedia provincial, y yo no quiero morir aunque sea con el Melero puesto, y menos si tú no estás.

Ya lo dijo un historiador romano, y no alcarreño, “Cuando la situación es adversa y la esperanza poca, las determinaciones drásticas son las más seguras”.

Los años arrugan la piel, pero renunciar al entusiasmo arruga el alma.

Los héroes cambian con la edad de las personas; cuando uno es niño es un dibujo animado; cuando se es adolescente se es un músico o un escritor; ahora que soy un adulto joven, mis héroes son todos los que hacéis posible la Casa de Guadalajara en Madrid.

El futuro pertenece a quienes creen en la belleza de sus sueños. Tenemos que tener ¡pasión por lo nuestro!, como dice nuestro calendario, y decir alto y claro ¡yo formo parte de la fábrica de los sueños de todo aquel que ama Guadalajara y que esa fábrica de sueños, esa leyenda de la que formamos parte se llama, Casa de Guadalajara en Madrid!

Muchas Gracias.

18 de junio de 2009.

JAVIER LIZÓN
Vocal de Cultura

OFRECIMIENTO DE UN MELERO

(El pasado 19 de junio nuestra Casa entregó sus "Meleros" a los Socios de Honor, del Año y Predilectos. Cada uno de ellos contó con el ofrecimiento por parte de un socio de la Casa. Tomás Gismera lo ofreció a Antonio del Abril, en nombre de Guadalajara Dosmil; Javier Sanz Serrulla a Mariano Canfrán Lucea; Javier del Castillo a Juan Garrido Cecilia; Raúl Conde a Manu Leguineche y el reverendo José María Berlanga a monseñor Asenjo Pelegrina. De las distintas intervenciones que los ofertantes tuvieron, y a modo de ejemplo, hemos elegido, para su publicación, la de Javier Sanz Serrulla).

MARIANO CANFRÁN

Observo que, cumplidos los sesenta, se adquiere aspecto de estar en la vida y servir para cualquier cosa. Manu Leguineche te absolvería desde un confesionario y marcharías en paz. Antonio Abril pasaría por ginecólogo en cualquier ambulatorio de la red y no levantaría sospechas. Juan José Asenjo tras una puerta de alto ejecutivo daría el pego como si tal cosa y Juan Garrido canta tangos de la escuela gardeliana en una taberna costera que regenta con su camisa oscura.

Sin embargo, Mariano Canfranc confirma la regla de la excepción. Su figura acróica le acusa de que no puede pasar sino por lo que es, cincelador, de la misma manera que el cincel no se sostiene en otras manos que no sean las suyas.

A Mariano le ocurre como a su colega Guillermo Pérez Villalta: cuando se habla de él, se encoge como si le fueran a dar un capón. Y así no hay manera. Cada vez que recibe un premio, un homenaje, se tiene que tomar un omeprazol, porque la gloria se le agarra al estómago y le produce ardores. Y sin embargo cree en los premios y se contenta con los de los otros, o sea, no es un maldito, esa figura tan literaria en el mundo de las artes.

La Casa le premia porque reúne los requisitos de la convocatoria: es buena gente, se identifica con su tierra y va de frente. Lanzando su moneda al aire, venía cayendo del lado de la cruz, que por algo es el del trabajo, ese lado está cuajado de positivas críticas sobre su arte. Este premio de esta noche viene a parar al lado de la cara, que es el lado humano, retratado en su perfil barbiblanco. Y así se redondea y equilibra el denario bíblico que parece ser que es el que hay que entregar en taquilla al final de los tiempos.

Vedle pisando la hojarasca otoñal de su Alameda, tocado con la boina que le robó a Zuloaga. No deja de darle vueltas a las tres preguntas de siempre: por qué hay que morirse con lo bien que se está aquí abajo; por qué son tan rápidas las puestas de sol y por qué los impuestos crecen más que las jirafas. Y a vueltas consigo regresa a ese taller uterino de la calle del Seminario en el que los niños lo acabarán recordando de la misma manera que el coronel Aureliano Buendía recordó para siempre el día que los gitanos trajeron el hielo a Macondo.

Hay dos personas que disfrutan de su trabajo por encima de las demás: Karlos Arguiñano y Mariano Canfranc. En esas estaba nuestro cincelador de España cuando le fueron con la noticia: "Te han concedido un premio. Socio del año de la Casa." En este momento te damos de alta, querido Mariano, después de seis meses de insomnio. Ya está. Pon el melero donde corresponde, aunque al principio lo mires de reojo acabarás viendo en su cara la de José Ramón, la de Manolín, la de Esteban, la de Marino... Es el óscar de la embajada capitalina de la provincia. Al mejor argumento. El de tu amistad. Gracias, Mariano. Y permíteme un abuso, porque te incomoda: enhorabuena.

19 de junio de 2009.

JAVIER SANZ SERRULLA

CRÓNICA EN IMÁGENES

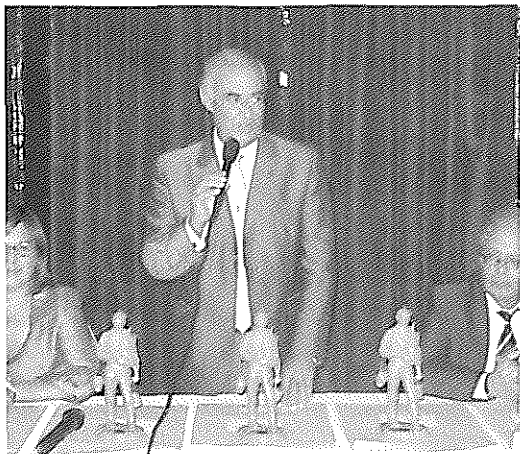


Premio a la constancia. Un nutrido grupo de socios, con 25 años en nuestra Casa, recibió el cálido homenaje de los presentes.

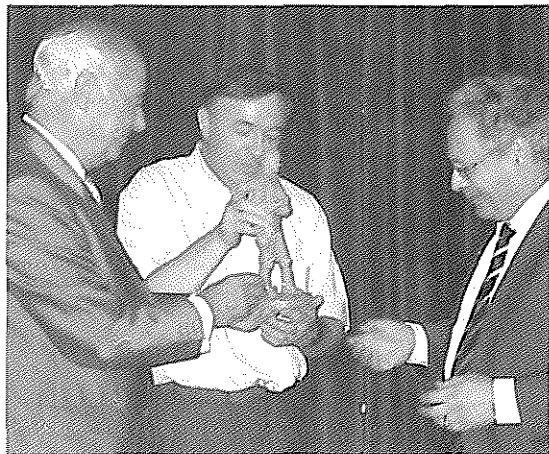


Premio al trabajo. También recibieron el homenaje, en forma de Insignia Melero Alcarreño, quienes han destacado, por su trabajo, a lo largo del año.

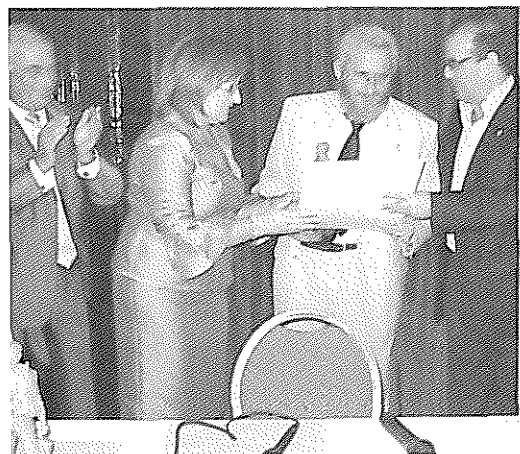
CRÓNICA EN IMÁGENES



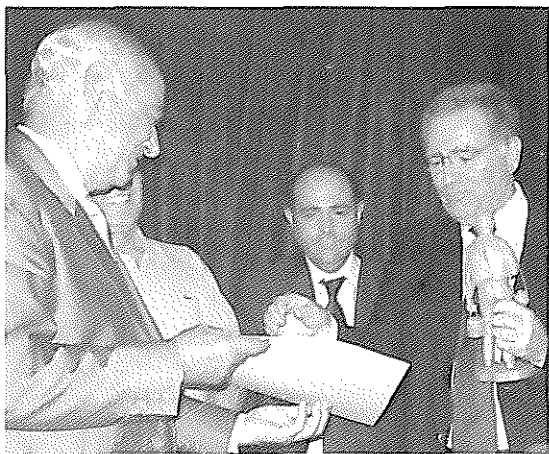
Noche de gala, en la entrega de la estatuilla de barro "Melero Alcarreño". La Presidenta de la Diputación presidió el acto.



Antonio del Abril, en nombre de Guadalajara Dosmil, recibió su título de Socio de Honor de manos de José Ramón Pérez Acevedo y de Tomás Gismera.



A Mariano Canfrán, Socio del Año, se lo entregaron la Presidenta de la Diputación y Javier Sanz Serrulla.

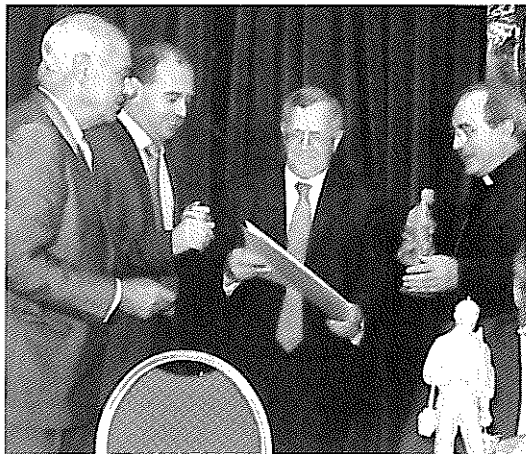


Juan Garrido Cecilia lo recibió de Javier del Castillo y del Alcalde de Peñalver, José Ángel Parra.

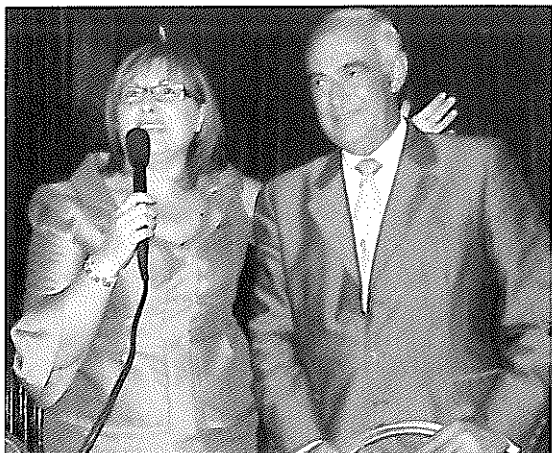
CRÓNICA EN IMÁGENES



Raúl Conde y la alcaldesa de Brihuega, Adela de la Torre, lo pusieron en manos de Manu Leguineche.



En manos de monseñor Asenjo Pelegrina lo pusieron José María Berlanga y el Alcalde de Sigüenza, Francisco Domingo.



María Antonia Pérez León, Presidenta de la Diputación, cerró la gala con sus palabras.



La actuación, en la plaza de Santa Ana, de la Banda de Música Provincial, cerró los actos del LXXVI aniversario, comenzamos los preparativos del LXXVII.

DICHO EN VERSO

En este cordial abrazo, envío mi FELICITACIÓN, a nuestro Presidente, a la Directiva, a todos los colaboradores, y también a los simpatizantes, por el hecho de cumplirse este nuevo ANIVERSARIO; Y QUE SIGNIFICA, QUE MADRID SIGUE ASOMÁNDOSE A GUADALAJARA, POR LA VENTANA QUE ES, NUESTRA CASA.

Con mi gratitud a D. JOSÉ RAMÓN PÉREZ ACEVEDO, a la DIRECTIVA, a TODOS, por recibirme como a una paisana más.

GUADALAJARA:

Guadalajara señorial,
asoma en la muralla su expresión
de gótico mudéjar
por el romanticismo perfilada, cuando
bajo el festón juegan al corro
[las “Isabeles”,]
entre la sombra-luz de las arcadas.

Van mirándose las horas por los espejos,
sin agua...

Campos castellares
de espiga y vereda, en el pastoreo
de tiempo y de calma, subiendo en el siglo
peldaños de historia gloriosa,
sobre pergaminos de sus nuevas páginas.

Guadalajara,
supo vencer al sol, que derrotado,
[se vertió]
en las colmenas, melero,
sembrando en el solar los oros del ocaso.

SONETOS POR GUADALAJARA:

Donde el sol se hace miel, Guadalajara,
las abejas libando los sonetos,
y por vuelos custodios y secretos,
ritualizan los versos sobre el ara.

Si pudiese el Doncel, los consagrara
a esos números onces, bien sujetos,
en el haz gavillado de cuartetos,
y en sus tercios la espiga desatara.

Vuestras sílabas-trigo, desgranadas,
luz-simiente por surcos alcarreños;
milagrosos los dedos de sus gentes

crecerán, ya verbales las hiladas,
cuando rimas y hallazgos se alcen dueños,
de poéticos campos florecientes.

IRENE MAYORAL

VERANOS AGRÍCOLAS EN COPERNAL, ANTES Y AHORA

En estas líneas quiero hacer notar la gran diferencia entre aquellos largos y duros veranos que pasaban los labradores para recoger el fruto de su cosecha, y la brevedad y comodidad con la que se lleva a cabo en la actualidad.

Para algunas personas que las lean les servirá de recordatorio de las fatigas pasadas, y los jóvenes podrán conocer las múltiples tareas que realizaban sus mayores con utensilios para ellos desconocidos.

He tomado como referencia Copernal, en donde lo he vivido personalmente, pero creo que puede identificarse con cualquier pueblo de nuestra provincia.

Las tareas de siega, acarreo, trilla, arbeldado, acribado y guardar en casa, duraban casi dos meses, desde mediados de junio, que se comenzaba segando la cebada, hasta mediados de agosto, que se metía la paja, descansando únicamente el día 25 de julio, día del Santo, para festejar Santiago

Los cereales que se sembraban en el sistema de año y vez, es decir, sembrando una parte del término, denominado añada, un año y dejándolo descansar, de barbecho, el siguiente, eran cebada caballar y lailla; trigo, la mayor parte, y un poco de avena. En las tierras de barbecho se cultivaban leguminosas como habas, garbanzos y almortas, que también había que recoger en el verano.

En los primeros días de junio se recogían las habas que se limpiaban en las eras, que previamente se preparaban, aprovechando alguna lluvia, arrollándolas, es decir, pasando un gran cilindro de piedra, el rollo, tirado por una mula, para que el suelo quedase bien compactado.

La siega había que realizarla cuando el grano estaba bien seco y rápidamente por la amenaza de una tormenta, por eso los jóvenes que trabajaban en Madrid o Guadalajara tomaban sus

vacaciones en este tiempo para ayudar en casa. También iban cuadrillas de segadores o peones, sobre todo extremeños, y algunos volvían todos los años a las mismas casas.

Segar a mano era sin duda la faena más dura, doblando la columna vertebral para con una mano coger un puñado de espigas que cortaban con la afilada hoz que portaban en la otra mano, dejando estas manadas en el suelo. Para protegerse utilizaban la delantera, una especie de delantal de lona que les bajaba por cada una de las piernas atándola detrás de la rodilla; en el brazo derecho se colocaban un manguito y para coger las espigas utilizaban la zoqueta de madera.

Detrás de los segadores iba otro hombre recogiendo las manadas y formando con ellas los haces que ataban con un hatillo que tenía un nudo en una de las puntas.

Hubo algunas máquinas segadoras, y otras que también ataban.

Después se atrasnalaba, es decir, se juntaban los haces en pequeños montones en forma de pirámide, generalmente formados por 12 haces, los de una carga de mula, o 20 de un carro, denominados tresnales.

La jornada era larga, prácticamente de sol a sol, ya que se levantaban al amanecer y, tras tomar una copita de aguardiente con un bollo, de los que hacía la dueña de la casa en el horno comunal, se ponían en camino para estar en el tajo cuando saliera el sol, parando únicamente para hacer dos comidas y dos refrigerios a la sombra del tresnal, o en el mejor de los casos, de algún árbol muy cercano. Al ponerse el sol regresaban al pueblo, los segadores se lavaban en la fuente; cenaban, generalmente judías y sopas de leche, y en muchos casos, tras echarse unos cantos, se iban a dormir al pajar.

De llevar la comida, con la mula cargada con las aguaderas, se encargaban las chicas

VERANOS AGRÍCOLAS EN COPERNAL, ANTES Y AHORA

jóvenes, que siempre iban cantando y más contentas si coincidían varias al mismo paraje.

A eso de las ocho les llevaban el almuerzo, generalmente patatas guisadas, y un pequeño refrigerio para media mañana consistente en una ensalada de lechuga y aceitunas. A medio día el tradicional cocido y para merendar huevos fritos con chorizo y otra ensalada, sin faltar nunca el botijo de agua fresca y el boti- llo de vino.

El acarreo consistía en llevar los haces de mies a la era.

Cuando se terminaba de segar la avena, que era lo último, los peones se marchaban y se procedía al acarreo, cargando el carro en el campo, llenándole de haces con una horca de madera y descargándole en la era. En esta tarea intervenían dos hombres, uno los echaba encima del carro y otro que los iba colocando, en el camino uno iba delante, guiando las mulas y el otro detrás echando la máquina, es decir, regulando el freno. Este carro se acondicionaba para conseguir una mayor capacidad, poniendo un tablero enganchado con unas cadenas en la parte de abajo y unos largos palos oblicuos con unas redes en los extremos de arriba.

Cuando el terreno era escabroso o la cosecha pequeña, y la hacía un hombre solo, el acarreo se realizaba llevando cargas de mies en una mula, a veces con una especie de serón grande de red, denominado carrete o angueras, pero la mayor parte de las veces con las amugas, un utensilio formado por dos palos de la largura de la mula unidos en la parte central por dos palos cortos, que se colocaba encima de la mula con el mismo número de haces a cada lado y encima.

En la era, los haces eran colocados en grandes montones rectangulares denominados cinas, rematados por el espantapájaros, formado por dos palos en forma de cruz con una chaqueta y sombrero viejos.

Trillar consistía en hacer la paja cortando el tallo y sacar el grano de la espiga.

Por la mañana se echaba la parva, extendiendo los haces de forma circular en el centro de la era, se desataban y, con una horca de madera, se esparvaba, esparciendo las espigas y se dejaba calentar durante la hora de mediodía.

Por la tarde, a las tres, se enganchaban las mulas, poniéndoles los arreos apropiados como las trilladeras, que eran unas largas tiras de material que iban desde el cuello de la mula hasta el balancín que se enganchaba en la argolla metálica del trillo.

El trillo era un tablero con la parte delantera un poco curvado hacía arriba y algunas pequeñas sierras metálicas y numerosas chinas de pedernal muy afiladas en la parte de abajo para cortar. Todos los años iban los de Cantalejo a revisar y reponer las piedras que faltaban.

Más tarde llegaron los trillos de disco, con unas sierras circulares que cortaban más y mejor en menos tiempo.

Se estaba toda la tarde dando vueltas con el trillo para que se cortaran todas las pajas, intentando pasar por todos los sitios tirando del ramal de la mula para que fuese por dentro o soltando a la vez que se decía "fuera". A veces se iban demasiado fuera y se salían de la parva y había que reconducirlas.

Dos o tres veces en la tarde se daba vuelta a la parva, operación que consistía en echar las pajas hacía un lado para sacar las más largas por encima. Cuando ya estaba casi todo cortado se echaban las volvederas, para sacar las pajas más grandes. Las volvederas eran unos grandes medios aros de hierro terminados en una pequeña ruedecilla también de hierro que iban enganchados en la parte trasera del trillo, vueltas hacía adelante cuando no se utilizaban.

De vez en cuando había que meter las ori-

VERANOS AGRÍCOLAS EN COPERNAL, ANTES Y AHORA

llas, es decir, llevar hacía dentro las pajas que se salían de la parva con el rastrillo.

A media tarde se llevaba la merienda a la era para que los trilladores merendaran a la sombra de la cina, o en algunos casos, en el interior de una cueva, donde se guardaba el botijo con el agua y el botillo de vino. La merienda consistía en huevos y chorizo fritos que iban dentro de una fiambra de aluminio con unos originales ganchos para cerrarla y se llevaba en una cesta de mimbre tapada con un trapo de cuadros rojos y blancos atados al asa.

A pesar de que era una faena muy monótona y molesta porque picaba el polvo, sobre todo el de la cebada lailla, se realizaba cantando y hablando con los de las eras vecinas, era la única actividad en la que también participaban los niños.

Cuando se terminaba de trillar se soltaban las mulas quitándoles los arreos y se recogía la parva haciendo un gran montón en el centro, primero con una rastra de gran tamaño tirada por una mula y luego con el rastrillo de mano que consistía en una tabla rectangular con un mango de madera muy largo.

Finalmente se llevaba a las mulas a la fuente para darles agua, y como generalmente eran los chicos jóvenes los encargados de esta tarea, era la hora que aprovechaban las chicas para ir con su botijo o cántaro a la fuente y organizar animadas tertulias.

Al día siguiente se echaba la parva en torno al montón hasta que era muy grande o se cambiaba de grano, en cuyo caso se barriá la era con la escoba echa con unas plantas denominadas aligüestres o achicorias, y se procedía a arbelar.

El arbelado, como se denominaba al aventado, consistía en separar el grano de la paja, echando lo trillado al aire con una especie de horca denominada vielo, para que el grano cayese en un montón allí mismo y la paja un poco más allá donde la llevaba el viento, al

polvo que se producía se le denominaba tamo.

En Copernal el viento era siempre de arriba o de abajo, pero cuando se empezaba a arbelar con el viento de un lado y cambiaba de dirección no se podía continuar y, para guardar el grano limpio se iba a dormir a la era, por eso fue un gran avance las primeras máquinas de arbelar, que aunque eran manuales y daban mucho trabajo no dependían del tipo de viento. Más tarde llegaron otras mejores que tenían motor.

Para limpiar más el grano se acribaba. La criba era un aro de madera con una tela metálica en la que quedaban las impurezas, denominadas granzas.

La trilladora fue una máquina revolucionaria, fue un gran acontecimiento cuando llegó la primera trilladora de Hita y en una noche trilló, arbeló, acribó y metió en sacos una gran cina de mies.

La recolección se terminaba llevando los sacos en el carro y vaciando el grano en los atroxes de las casas y metiendo la paja, con los carretes, en los pajares, primero por la puerta llevando la paja hasta el fondo con el vielo y cuando ya estaba casi lleno por una ventana superior denominaba boquerón o piquera.

Finalizadas todas estas tareas, aunque a veces quedaba algo, se celebraba con gran alegría la fiesta del patrón, San Roque, el 16 de agosto, comenzando su víspera, el día de la Virgen.

Actualmente, en menos de un mes, sólo unos pocos hombres realizan la recolección de todo el término, sentados cómodamente, con aire acondicionado y escuchando música en una cosechadora que va segando las espigas y metiendo el grano limpio en grandes depósitos que a veces llevan directamente al almacén, quedándoles tiempo para ir de vacaciones, incluso antes de celebrar la fiesta patronal.

GLORIA A. DE LUCAS SIMÓN

VIAJE FASCINANTE, AÑO DE 1507

Cuento Infantil

Dedicado a Fray Alonso de Veracruz en el quinto centenario de su nacimiento en Caspueñas.

La chiquillería en alboroto y algarabía sonora e incesante, impregnada de gran colorido, jugaban sin descanso día tras día desde la mañana hasta la noche en la pequeña aldea de rudimentarias casas de piedra, madera y adobe, situada en el profundo y vertical valle repleto de vegetación, que baña el “Ungría”, riachuelo que así lo llamaban y que era el alma del lugar.

De pronto, ya algo cansados a la caída de la tarde, formaron un círculo sentados en el suelo para hacer balance de las correrías de la jornada. El más pequeño, Alonso, que no alcanzaría el quinquenio, se hizo oír por el resto anunciándoles una idea grandiosa, y que todos aceptaron con enorme ilusión: Se trataba de soñar y hacer un viaje imaginario, como un cuento lleno de fantasía.

Al unísono cerraron los ojos y muy atentos escuchaban al infante:

“Soñé durante toda la noche que habíamos decidido construir un barquito velero aquí, al lado de nuestro río, con el fin de realizar un viaje tan increíble, que iríamos hasta los confines del mundo. Nuestros padres y abuelos siempre nos contaban que el riachuelo llegaba lejos... muy lejos... hasta el inmenso mar, que nadie de nuestra aldea Alcarreña había visto nunca.

Para construir la nave todos teníamos un cometido, y como éramos por lo menos treinta, fue muy fácil prepararlo. Unos las maderas, otros las cuerdas, y otros las telas para las velas.

Nuestra nave del sueño quedó lista en solo un día para embarcar y realizar la travesía.

La noche luminosa de luna llena, el cielo plagado de estrellas, y el lucero del alba que nos

vigilaba atento encima de nuestras cabezas, sería nuestro guardián protector todo el viaje.

Con la penumbra se hizo el silencio y llegó la noche. Entre el canto de los grillos y de las ranas, solo el rumor del agua se podía oír al golpear sobre los recodos y meandros del arroyuelo.

Perfectamente acoplados, en silencio y sintiendo la brisa en los rostros, soltamos la cuerda de amarra y la embarcación se deslizaba levemente río abajo. El caudal incesante y la noche serena, nos mantenía a cada momento más inquietos y alucinados. Las lluvias de estrellas dibujaban los cielos, mientras las hogueras de los pastores en la noche iluminaban los poblados, las laderas de los montes de encinas y robles, romeros y retamas.

A unas leguas de nuestro punto de partida, el bote que nos lleva se encuentra con el Tajuña y enseguida llegamos al gran Tajo, y abrazándose las aguas en un enorme caudal, hace que la velocidad aumente para regocijo general.

En la travesía quedan atrás caseríos alcarreños, castellanos, ciudades imperiales como Toledo, y atravesando la extrema-dura, aparece el luminoso Portugal bañado por los mares. Por fin asoma la bella Lisboa que sobre los otros, donde el ancho delta del río de agua dulce se abraza en saludo gozoso, con las saladas del océano, ofrecen un espectáculo indescriptible. Nuestros ojos no pueden dar crédito a tal fascinación. La bóveda celeste cubriendo el inmenso mar plateado, que parece no tener fin. En nuestras miradas quedan patentes y a flor de piel tantas emociones, que en júbilo espontáneo entonamos las canciones de corro recordando nuestros juegos en la aldea.

El viaje no ha terminado, y es el momento de desplegar las velas que hasta entonces habían

permanecido recogidas. La brisa de los mares empuja el velero a tal velocidad, que pareciera que alguna fuerza oculta tiene prisa por llegar a algún destino imprevisible. Seguimos soñando sin duda, e impacientes por lo que aún puede faltar por descubrir.

La travesía en la noche transcurre con toda normalidad. Todo es agua plateada y brillante, el cielo plagado de estrellas, y en medio nuestro gran amigo el lucero. Unos delfines nos acompañan a ambos lados del velero, que parecen acariciarnos con sus alegres juegos, y sin duda anuncian que nuestro destino está cercano. Intentamos dormir, descansar y a la vez seguir soñando, pero el sonido de las velas agitadas por el viento, hace que enseguida despertemos algo asustados.

Antes de amanecer y con los primeros rayos del alba, se divisan como montañas gigantes y enormes bosques, que presagian la llegada a un nuevo mundo grandioso y desconocido.

Según nos acercamos cunde la curiosidad, la incógnita, el misterio, y así es: Aparece delante de nosotros una ciudad, que los reflejos del agua dejan entrever.

El velero amarra al pequeño dique y en ese instante de incertidumbre y sin salir a tierra, tenemos como ensoñaciones, como si hadas, ángeles o encantamiento en nuestros sueños, asaltarán nuestras mentes y quisieran anunciarnos algo milagroso.

En efecto sucedió: Como si de un juego de magia se tratara... ¡Los sueños del pequeño Alonso, que siempre le repetían que allí estaría su destino de por vida, se han convertido en realidad!

El niño se transformó de repente en adulto. Parecía un profeta vestido con una túnica blanca que le cubría hasta los pies y ante el asombro de toda la expedición, como iluminados, alzamos los ojos al cielo esperando ver alguna señal que nos hiciera comprender lo que sucedía.

Aunque estaba amaneciendo; las estrellas, la

luna y los luceros irradiaron toda su luz sobre nuestro rostro y en ese instante, una voz potente y misteriosa, cuyo eco se perdía en el horizonte del grandioso mar, decía:

¡Fray Alonso de Veracruz... Tu Fe te ha traído aquí para siempre!

Tus sueños eran realidad.

El planeta tierra escondía este nuevo continente llamado América. La voz de tu conciencia te lo anunciaba. Las gentes que lo habitan, son personas como tú. Sienten como tú. Tienen un corazón como el tuyo y necesitan de ti.

Aprenderás sus lenguas. Les protegerás. Construirás colegios para los niños.

Les integrarás con los hijos de los conquistadores que llegaron de un país muy lejano, y les transmitirás todo lo que has aprendido. Les enseñarás tu cultura. Y con tu sabiduría, les ofrecerás lo mejor que hay en ti, y tú aprenderás y tomarás lo mismo de ellos. Respetarás sus creencias, sus costumbres y su forma de vida.

No te va a ser fácil, pero tú lo has elegido y lo harás muy bien.

Todos los niños puestos de pie en su barquito, que escucharon con mucha atención las maravillosas profecías de aquella voz portentosa, se quedaron deslumbrados y por un instante creyeron estar en el mismo cielo, y llenos de gozo comenzaron a cantar mirando a lo alto como queriendo ver al Dios.

Al instante, el lucero del alba, su gran protector, se convirtió en un gigantesco astro destellando una luz tan potente, tan potente... que acercándose al barco velero cargado de sueños e ilusiones, lo envolvió en una inmensa nube de mil colores, y fugazmente regresando por la estela que el barquito había ido dejando en el mar, se adentró por los ríos y finalizaron este grandioso viaje en su bella aldea de partida que llamaban Caspuñas.

JOAQUÍN MAESTRO

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (I) (Un viaje en el tiempo)

RENERA, FUENTELVIEJO Y PASTRANA

*“Ya no se lo que me pasa,
cuando vengo por aquí,
que cuando voy a marcharme,
ya estoy pensando en venir”.*

Con su hermosa voz (que todavía conserva, y que conserve por muchos años), cantaba mi amigo Jesús Morales esta copla, expresando su cariño a los que llama paisanos, aunque ha nacido muy lejos de aquí.

Ha traído a mi memoria esta antigualla de mi compañero la hospitalidad de los alcarreños, idéntica a la ya proverbial de nuestros hermanos de las demás provincias españolas.

Imposible me es expresar mi agradecimiento a los paisanos que, tanto a mi amigo y compañero de expedición, D. Manuel Moreno como a mí, nos han colmado de atenciones en todos los puntos que hemos visitado.

Perdónesme si omito el nombre de alguno y si no insisto en consignar una por una todas sus finezas, por no hacerme interminable.

Ver a los antiguos amigos y gozar, una vez más de las bellezas de la tierra de la miel, ha sido el objeto de nuestra excursión.

Alguna sonrisilla asomará al leer que hay en la Alcarria mucho bueno que admirar; pues en más de una ocasión he oído burlas a los que escuchaban algo de estas tierras.

Es verdad que no toda nuestra provincia está sembrada de Palacios del Infantado y de Catedrales de Sigüenza; pero todavía quedan muchos hermanos menores de estos monumentos, joyas arqueológicas, recuerdos históricos, encantadores paisajes y alcarreños hospitalarios que reciben con cariño a todo el que los visita.

Saliendo de Guadalajara para Pastrana, el viajero atraviesa, como es sabido, la cordillera que forma la parte sur de la cuenca del Henares; al pie de la cuesta de Horche, entra en la cuenca del Tajuña; pasa éste, y subiendo la cordillera que forma la parte sur de la cuenca de este río, se encuentra al norte el río de Renera, puesto que una misma montaña separa el cauce de ambos; caminando siempre hacia el sur, baja y atraviesa el río de Renera, sube la montaña de

las Cutradas, parte sur de la cuenca de este río y parte al norte de la del río de Hontoba, descendiendo y atraviesa el río de Hontoba, sube por la montaña que forma el sur de su cuenca y se halla en unos llanos extensos; caminando por ellos, descende a Pastrana por una de las dos veces que la rodean.

Todas estas montañas arrancan de la Cordillera Ibérica y se dirigen de Saliente a Poniente, y en igual sentido caminan los ríos por profundas y alegres vegas.

La montaña que separa del Tajuña el Henares es larga y termina a mayor distancia de lo que alcanzamos en la excursión. La que separa el Tajuña del río de Renera es más corta y acaba antes de unirse estos dos. La situada entre el Renera y el Hontoba es aún más corta y tiene su fin antes de confluir estos dos ríos.

Al llegar a su fin el Hontoba y el Renera, forman una Y griega, cuya parte inferior desagua en el Tajuña.

Horche es el primer pueblo que encontramos al salir de Guadalajara. Rápidamente le vimos, por lo que me limito a consignar la buena impresión que me produjeron sus calles y casas de la Edad Media, sus cuevas y los árboles que asoman por las calles, los soportales y arcos de la plaza y de algún otro punto.

Lo notable de Horche, lo que no tiene la fama que le corresponde, es el panorama que entusiasma, contemplado desde la vega.

Es comparable con el de la Alhambra, visto desde la estación del ferrocarril de Granada.

La iglesia, rodeada de un grupo de casas, asomando por encima de frondosos árboles, recuerda al momento las torres árabes de la Alhambra que dominan las alamedas de los jardines de los reyes moros.

A la vuelta del vaje, vi a la luz de la luna este grandioso panorama. Entonces se asemejaba más al de la Sultana de Andalucía y recordé los cantos de los poetas a la Alhambra a la luz de la luna.

Atravesando el Tajuña, llegamos por su vega fresca a Fuentelviejo. La torre de la iglesia, ennegrecida por el tiempo y tomando las tintas

EXCURSIONES POR LA ALCARRIA (I)

del crepúsculo de la tarde, formaba un hermoso contraste con el color intenso de las hojas de los árboles, que están al pie del pueblo formando una prolongada alameda.

No entramos en el pueblo, porque deseaba llegar a Renera, con objeto de verlo de día desde lo alto de la montaña que está al norte de su vega. Aunque apretamos el paso, no realizamos nuestro deseo; pero, en cambio, lo vimos a la luz de la luna.

Una iglesia y bastantes casas vi en la falda del cerro opuesto a aquel en cuya cima nos encontrábamos. Parecióme que aquello era todo el pueblo. D. Manuel Moreno me sacó de mi engaño, refiriéndome que era la ermita de la Soledad lo que veía; y que las casas son las bodegas que forman el llamado barrio de Antequera.

Al momento acudieron a mi memoria algunas de las tradiciones de todo género, que llenan la historia de nuestro país.

Sabemos todos los españoles que nuestros abuelos creían, como artículo de fe, que José Bonaparte era tuerto y borracho.

Uno de los inolvidables guerrilleros del Empecinado, el tío Pío, o el Sr. Pío, o D. Pío, me refería, siendo yo niño, que al llegar a la Partida la noticia del envío del general Hugo (padre del poeta Víctor Hugo), para copar al Empecinado, soltaron todos la carcajada y compusieron jotas. Una de ellas era:

*Dicen que el general Hugo
ha ido por vino a Renera,
para calentar la tripa,
al tuerto Pepe Botella.*

Al hacer José Bonaparte a Hugo Marqués de Cogolludo, cambiaron lajota, cantando:

*El marqués de Cogolludo,
ha ido por vino a Renera...*

Las idas y venidas inútiles de Hugo por esta provincia y sus descansos en el palacio de Guadalajara, eran comentados con coplas como esta:

*Palacio del Infántado,
te han convertido en bodega,
donde guardan para el tuerto,
el mostejo de Renera.*

El cariño con que trató D. Juan Martín el Empecinado a los prisioneros franceses, que

fue alabado por el general Belliard, y el arrojo de los guerrilleros se retratan en lo que cantaban en la Casa de Campo de Madrid, al ir a coger prisionero a José Bonaparte:

*Al rey tuerto, prisionero
llevaremos a Renera,
para que lo pase bien,
bebiendo por las bodegas.*

Uno de los episodios del famoso No importa, valc un poema. En la acción de Mazarulleque rodó por la nieve muy magullado el buen D. Pío, en la noche del 21 de diciembre de 1809. Cuando se dio cuenta de que vivía en la mañana siguiente, fue cojeando a buscar a sus compañeros y se presentó a ellos hambriento y estropeado, pero sin perder su buen humor. El guerrillero, que después fue el general D. Nicolás Isidro (de Usanos), le dijo:

-Creíamos que habías ido a pedir el aguinaldo a tu rey, cantando la Noche Buena de tu ciudad (D. Pío era de Guadalajara).

El magullado contestó con la música de una de las canciones de Guadalajara:

*En Renera me han dicho,
que tienes gana,
que tienes gana,
de beber un traguejo,
tómalo y calla,
tómalo y calla.*

Iba evocando recuerdos, y di fin a ellos con uno que refiere magistralmente Víctor Hugo:

“El general Hugo (dice), desorientado casi siempre respecto de las maniobras de su contrario (el Empecinado), concluyó por sentirse desalentado; y después de cerca de dos años de continuas fatigas, de fracasos y disgustos, pidió su relevo y regresó a Madrid, para abandonarlo después a su rival, que entró al lado del vencedor de Arapiles”.

Los guerrilleros cantaron la retirada de Hugo con una copla que encierra una historia:

*Con las orejas muy gachas,
se ha marchado el general;
lleva cruces y custodias,
pero no al señor D. Juan.*

DOCTOR BENITO HERNANDO
(Verano de 1895)

(Se continuará)

NUESTRA CONVOCATORIA

AVANCE DE SEPTIEMBRE

Miércoles, 8 «FIESTA MAYOR DE GUADALAJARA. FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA. PATRONA DE GUADALAJARA Y DE LA CASA». Asistirá una representación de la Casa a la Procesión de la Virgen de a Antigua, participando en el acto de la ofrenda que se realizará en la Plaza Mayor de la Ciudad.

Se pondrá un autocar gratuito a disposición de cuantos socios quieran acompañar. Su salida, desde la iglesia de San Sebastián, calle de Atocha, será a las 18,00 horas de la tarde. Inscripciones previas en administración.

AVISOS Y COMUNICADOS

Ponemos en conocimiento de los socios que la sede permanecerá cerrada por vacaciones durante el próximo mes de agosto.

Os deseamos a todos unas muy felices vacaciones y un agradable verano.

C
A
S
A
P
E
O
C
A



FUNDADA EN 1933

TABERNA - RESTAURANTE

NO TENEMOS SUCURSALES

Puerta Cerrada, 11

28005 MADRID

Teléf.: 91 366 31 66 Restaur.

91 366 31 67 Bar

Colaboran en el desarrollo de nuestras actividades:



Dirección y coordinación:
José Ramón Pérez Acevedo
Imprime: Impresos Nieto
Depósito Legal: M-3831/1962

0%
comisión
de apertura

0%
comisión
de amortización

hipoteca Vivienda Joven

para menores de 35 años

ahora sí puedes

euribor -0,20
los seis primeros meses

euribor +0,33
el resto



Caja de Guadalajara

www.cajaguadalajara.biz

Cómoda.
Pensada para ti

Interés nominal: 4,52%. TAE: 4,51%
en una hipoteca a 30 años.
Interés calculado: Euribor 1 año: 4,09%
Febrero 07. Comisión mensual del IAPH.
Comisión de subrogación: 0,4%
Te damos el 80% del valor de tasación
de la vivienda y hasta el 100% con
garantías suficientes.

Sólo tienes que transferir la misma
y 3 recibos en tu cuenta de Caja de
Guadalajara, así como contratar el
seguro de hogar y amortización
del préstamo.

Infórmate en la Bolsa de Vivienda Joven
de la Junta de Comunidades
o en cualquiera de las Oficinas de
Caja de Guadalajara

